

Periódico de Estudios Psicológicos

Ciencia, Filosofía y Religión

Psicoterapia del Alma

La Psicología tradicional dice que nuestra personalidad es creada en la infancia. La Psicología Profunda, no obstante, enseña que ella es revelada y no creada en ese período, considerando la inmortalidad del

tocando en la vida inmortal.

A medida que vamos acumulando decepciones y frustraciones – porque queremos y no podemos, podemos y no debemos, debemos y no queremos – vamos repressando

considera también las influencias espirituales, felices o infelices, como proceso natural de intercambio psíquico entre los individuos. Es fundamental observar, en el día a día, nuestra dimensión psicoemocional,

para identificar las imperfecciones, entendiendo que ellas ocultan nuestros valores del bien de que somos portadores. La práctica del bien rompe los condicionamientos de ilusión. El individuo opta por auto-educarse, activa la voluntad para el esfuerzo de renovación esencial, ejercitando el perdón y la fraternidad, emancipándose de las propias matrices psico-afectivas



IX Mês Espírita/2016

alma, que confirma la anterioridad del ser. Hay en el hombre un principio inteligente que se llama alma o Espíritu, individual, independiente de la materia, que le da el sentido ético y la facultad de pensar, sentir y querer. Es eterno.

Con la reencarnación, la infancia deja de ser considerada como inicio de la vida y pasa a ser vista como la continuación de la evolución de la consciencia, del Espíritu. Siendo así, nuestra familia no es un conjunto de personas que se unirán al azar y sí un agrupamiento de espíritus unidos por lazos espirituales. Las situaciones que vamos encontrando en el transcurso de la existencia carnal no son aleatorias y sí reflejos consecuenciales, derivados de nuestros actos pasados y presentes; necesidades para nuestro proyecto evolutivo espiritual. Como cocreadores, necesitamos aprender o resignificar experiencias, buscando la liberación de los sufrimientos,

de forma inconsciente el flujo de la energía emocional que no encuentra los canales necesarios para su manifestación. En estas condiciones, toda ésta energía acumulada por el conflicto emocional tiene dos salidas: o ella es transformada en otra intención socialmente acepta y valorizada, siendo colocada a servicio de los propósitos esenciales, o ella permanece estancada en nosotros, generando los conflictos.

La psicoterapia del alma apunta para la individualidad del Espíritu cuyos pensamientos, sentimientos, tendencias, deseos, hábitos, positivos o negativos, son herencias psíquicas de las experiencias anteriores, manifestándose, en el presente, con posibilidades reales de actualización y reintegración de valores positivos a través de la internalización de la consciencia de Dios, viviendo la espiritualidad, perfeccionando el alma.

La propuesta reencarnacionista

negativas, así como de las interferencias espirituales inferiores. Esa autonomía psíquica favorece el cambio gradual, enseñando a la persona, como eterno aprendiz, autoconfianza, autoestima, ligera alegría de vivir.

La Ley de Dios, presente en la consciencia individual, cuando es practicada, es mecanismo activo y facilitador de la auto curación, pues enseña que Dios es amor y nos conduce al orden, al equilibrio. Cuando falta el respeto por actos o posturas que la hieren, la Ley acciona movimientos de reordenación natural que reconducen al orden, al amor, enseñando que en Dios no hay carencia y sí abundancia.

Evanise M Zwirtes

Psicoterapeuta Transpessoal

El Terapeuta Mayor

El arte de curar fue retratado en la Mitología Griega en el mito de Quirón, centauro que se dedicaba al oficio mientras buscaba redención para su propia herida adquirida por la flecha de Heracles. Ser terapeuta es ser curador, aun estando la herida latente o inconsciente. Todos, por tanto, somos curadores heridos visto que nuestra mayor herida es aún no haber encontrado el sentido y significado de la propia vida. La recomendación del Espiritismo en cuanto a la práctica de la caridad encuentra resonancia en ese mito, pues tiene el propósito subliminal de contribuir para suavizar la herida interna de la ignorancia. Quirón era considerado el preceptor de Asclepio, padre de la medicina, cuyo símbolo era una serpiente envolviendo un cayado. Curar es un arte a ser

desarrollado por todo ser humano, el cual envuelve cuidados con el cuerpo, la mente, la socialización y el Espíritu.

Quien cuida del cuerpo del otro, buscando erradicar sus males, quien cuida de la mente del otro, buscando llevarla al equilibrio, quien cuida en ofrecer mejores condiciones para socializar las personas y quien cuida para que el ser humano encuentre su espiritualidad saludable, practica el arte de curar, siendo terapeuta. Por esta razón, Jesús es considerado terapeuta por el mensaje profundo y libertador que dejó en su trayectoria en la Tierra. Al proponer el amor, la paz, el perdón y la consciencia de la inmortalidad, Él figura como el

Terapeuta Mayor, pues elevó al ser humano a su condición divina y responsable por su propio destino, buscando la cura de su ignorancia.

La función principal de la propuesta terapéutica de Jesús es producir el efecto de tocar directamente a la mente, el corazón y la esencia del Espíritu, llevándolo a desear penetrar en otra dimensión

Todo en Dios

En los tiempos actuales, Dios está "pasado de moda". En los medios académicos Dios es considerado como un fenómeno antropológico creación de los hombres frágiles y necesitados de amparo y protección; desde los movimientos existencialistas europeos a partir de Kierkegaard, teniendo su cúspide en Nietzsche a través de la frase de su personaje Zarathustra: "Dios está muerto", el dios de la cruz que no se salvó a sí mismo, según el filósofo. El pensamiento nietzscheiano, con todo, es uno de los efectos y no la causa en sí mismo del drama humano actual, pues gran parte de esa responsabilidad cabe a las religiones que no supieron aceptar Dios en Espíritu y verdad, conforme su mayor representante entre nosotros, Jesús de Nazaret, nos lo presentó, así como divulgarlo sin vivenciarlo como tal, pues se perdieron en el misticismo, en los mitos reconstruidos y en las disensiones y vanalidades.

Triste verificar las consecuencias actuales de la distorsión – sin embargo el Espiritismo trajo a Jesús y a Dios de vuelta a los corazones y a la razón, pues decodificó Su mensaje y cumplió su promesa hecha en el Evangelio de Juan.

¿Dios está en todo? Sí, está en la Naturaleza y en los seres por Él creados, y hoy, cuando las aficciones humanas tocan la cumbre, podemos decir con Jesús: No se turbe vuestro corazón, creed en Dios, creed también en Mí...

Jesús cumplió su promesa, volvió en el Espiritismo, y es con él que atravesaremos esa fase. Confíemos por lo tanto.

Sonia Theodoro da Silva

bacharelanda en Filosofía



IX Mês Espírita/2016

Expediente

Periodistas

João Batista Cabral - Mtb nº 625

Edición

Evanise M Zwirtes

Colaboración

Maria A de Mattos - Crítico
 Maria Novelli - Traducción Inglés
 Cricieli Zanesco - Traducción Inglés
 Karen Dittrich - Traducción al Alemán
 Hannelore P. Ribeiro - Traducción al Alemán
 Maria M Bonsaver - Traducción Español
 Lenéa Bonsaver - Traducción Español
 Valle Bermejo García - Revisión Español
 Nicola P. Colameo - Traducción Italiano
 Sophie Giusti - Traducción al Francés
 Irène Gootjes - Traducción al Francés

Reportage

Evanise M Zwirtes
 Adenauer Novaes
 Sonia Theodoro da Silva
 Davidson Lemela
 Iris Sinoti
 Cláudio Sinoti

Design Gráfico

Evanise M Zwirtes

Impresión

Ejemplares:
 2500 - Portugués
 1000 - Inglés

Reuniones de Estudios em los

(Em Português)
Domingos - 05.45pm - 09.00pm
Lunes - 07.00pm - 09.00pm
Miércoles - 07.00pm - 09.30pm

Reuniones de Estudios em los

(Em Inglês)
Miércoles - 05.20pm - 06.20pm

Reunión Mediumnidad (Privada)

Jueves - 09.00am - 10.30am

BISHOP CREIGHTON HOUSE
 378, Lillie Road - SW6 7PH - London
 Informaciones: 0207 371 1730
 E-mail: spiritistps@gmail.com
www.spiritistps.org
 Registered Charity Nº 1137238
 Registered Company Nº 07280490

Valores del espíritu

El universo es fruto de la fuerza creadora de Dios. Todo que en él existe tiene la chispa divina y el espíritu es una partícula de esa obra. El hombre, al ser creado, fue marcado con la esencia de la perfección, y todas las cualidades están en él de forma latente, aguardando brotar. Su evolución se da cuando él se torna capaz de desenvolver estas potencialidades divinas.

Los principales atributos y valores del espíritu son la inteligencia, la voluntad, la autonomía y la autoconsciencia. Estos valores sedimentados lo capacitarán, a lo largo del tiempo, a estructurar su mayor virtud: el amor. Los mayores estorbos para que puedan brotar esas cualidades son el orgullo y el egoísmo.

Así como los niños, al migrar de la fase "oral" para la "narcísica", dan inicio a su percepción del yo y del mundo en su proceso de desenvolvimiento, el egoísmo marcó el inicio de nuestra caminata evolutiva cuando despertó en nosotros la autoconsciencia y la percepción, marcando la primera etapa de nuestro progreso rumbo a la perfección.

Común en los inicios de la evolución, el egoísmo ahora se tornó en el tropiezo que embrolla nuestra caminata y retrasa nuestra felicidad. Ramificado en el orgullo, en la prepotencia y en la arrogancia, precisa ser reprimido por nuestra voluntad consciente, tornando posible el amanecer del hombre despertado con el dominio sobre sí mismo.

Enseña León Denis: "En el Universo, todo envuelve y tiende para un estado superior. "Todo se transforma y se perfecciona".

Davidson Lemela

Neuropsicólogo



IX Més Espírita/2016

Terapia del libre-albedrío

Quiera o no, estamos siempre seleccionando. Aun cuando dejamos a otros la posibilidad de elegir por nosotros, somos "elegidos, no elegimos". Ese proceso hace parte de nuestro libre-albedrío, que surge en el momento en que despunta la percepción consciente.

En un primer momento, por falta de ejercicio de esa preciosa conquista, existe en nosotros una tendencia a hacer las elecciones que nos pare-

del uso del libre-albedrío, somos invitados a constatar con nuestra voz interior. Si no paramos para entrar en contacto con nuestra voz interna, nos quedamos a merced de nuestros pensamientos viciosos y de las creencias antiguas, que se amontonan haciendo ruidos mentales. Es preciso oír lo que el Self tiene que decirnos, pues él siempre nos ofrece una nueva oportunidad y maneras de apren-



cen más fáciles o familiares. Pero, si hacemos siempre las cosas de la misma manera o hacemos las mismas elecciones, limitaremos nuestra capacidad de crecimiento y de percepción del mundo, y eso se llama inflexibilidad o rigidez. Eso hace parte de la tentativa equivocada del ego de intentar tornar la vida previsible. Lo que no pensamos muchas veces es que la vida precisa ser previsible; y hasta qué punto realmente controlamos los acontecimientos de la vida; y si tenemos ese control.

Nosotros no podemos controlar el flujo natural de la vida, pues, cada vez que hacemos eso, nos estamos tornando rígidos impidiendo la espontaneidad, la alternancia y el placer de vivir.

Por eso mismo, en el mejoramiento

der y crecer. Ser flexible exige de nosotros un oído atento, además de nuestras constantes quejas, el oír con el corazón.

Cuando así procedemos accionamos nuestro poder creativo, que nos auxilia a construir, a través del uso consciente del libre-albedrío, una vida nueva con nuevas perspectivas y posibilidades. Por lo tanto, una de las herramientas a usar es la meditación, que permite oír el Self en éste mundo de tantos ruidos externos. Además de ella, la oración, que haciendo un puente con lo Alto, nos permite estar más centrados para hacer elecciones conscientes en nuestra jornada.

Iris Sinoti

Terapeuta Junguiana

Autoconsciencia e inmortalidad

En la era de amplia información y conectividad en que vivimos, la cual permite mayor accesibilidad a todos cuantos desean profundizar en algún campo específico del conocimiento, al adentrarnos en la investigación de algún campo del saber, nos damos cuenta de la de cuanto ignoramos y de lo que aún tenemos por aprender.

Si nos espantamos cuando deparamos con esta inmensidad por conocer, al mirar "de dentro hacia fuera", ello no es menos intenso cuando nos damos cuenta que tenemos otro gran universo a

utilizando todas sus fuentes de percepción, para poder revelar de dentro hacia fuera su realidad. Solamente así la inmortalidad deja de ser un concepto, una teoría, para transformarse en vivencia consciente. Y esa vivencia ocurre a través de diversas etapas de aprendizaje.

Conforme nos presenta la psicología transpersonal, a través de sus cartografías de la consciencia, en un nivel primario vivimos un estado de consciencia de sueño. En ese nivel, el ser vive de forma predominantemente fisiológica, adicto a los placeres y sensaciones

un proyecto más rico para enfrentar los desafíos existenciales. Poco a poco, en ese ir y venir de experiencias constantes, la consciencia sale de ese estado de sueño para una condición despierta. Los placeres, antes puramente sensoriales, van siendo percibidos también a través de otros sentidos, en las expresiones intelectuales, artísticas, a través del sentimiento que se aleja del estado instintivo y se purifica, así como en las expresiones de la religión, trascendiendo la condición puramente ritualista y dogmática para proporcionar religiosidad: la conexión interna del ser con lo divino.

Llegando el grado de consciencia de sí mismo, el desafío es llegar a la consciencia cósmica, cuando percibe que no es un mero espectador pasivo en la gran orquesta universal. Pero ese es un estado del que poco puede decirse al respecto... sino esforzarse por vivirlo en profundidad. Tal vez, por eso mismo el sabio Sócrates declararse con inmensa humildad "no sé nada", aunque fuera señalado por el Oráculo de Delfos como el hombre más sabio de Grecia.

No es tan difícil creer en la inmortalidad del ser, pues aun en las divergencias, todas las religiones apuntan esa condición común; vivirla, no obstante, exige considerarla en todos los actos y circunstancias, dejando la condición de creer solamente en ella para "saberse inmortal", y ese es un gran desafío para el ser humano de todos los tiempos.

Cláudio Sinoti
Terapeuta Junguiano



IX Mês Espírita/2016

investigar: nuestra propia condición humana, espiritual e inmortal.

Las diversas vertientes de las religiones, escuelas filosóficas y, más recientemente, la psicología, entre otros campos del conocimiento, intentaran descifrar los enigmas humanos, apuntando rumbos, sugiriendo teorías y, dentro de sus limitaciones, auxiliando al descubrimiento de las diversas facetas que componen el ser.

Pero, por mucho que ese sea un trabajo complejo, mucho más allá de algo simplemente intelectual, el propio ser pasa a tener un papel preponderante en ese proceso: descubrirse a sí mismo a través de un profundo autoconsciente,

que consigue sentir. Come, bebe, duerme, reproduce y siente placeres, pero normalmente no va mucho más allá de esas expresiones. Por más tiempo que consiga vivir en esta condición, sin embargo la propia transitoriedad humana promueve las circunstancias necesarias para reflexión. El sufrimiento, en esa etapa de sueño, funciona también como elemento depurador y no es raro que estimule la búsqueda de una concepción más profunda al respecto de la vida y del vivir.

El fenómeno de la muerte y la vivencia en la espiritualidad, así como la reencarnación, proporcionan más amplios aprendizajes y experiencias a ese ser inicialmente sensorial, posibilitando construir



IX Mês Espírita/2016